

RESURRECCIÓN



Triduo Pascual
[Pág. 10-11]

- **NUESTRO CARDENAL** [3]_ BUSCANDO LUZ EN MEDIO DE LA OSCURIDAD (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4-9]_ Coronavirus • Carta a los presbíteros • Enseñanza
- **ZOOM PASTORAL** [12-13]_ LITURGIA (p. Juan Molina) • COF Diocesano (Diego Velicia)
- **CÁRITAS INFORMA** [16-17]_ Ante el coronavirus Cáritas no cierra • #CadaGestoCuenta
- **BIENAVENTURADOS** [18]_ SANTOS CON MORADA EN VALLADOLID • Pedro Ruíz de los Paños

Misas del Papa

La tercera semana del mes de abril, y probablemente lo harán las siguientes, siguió marcada por las misas en streaming del Papa desde Santa Marta. En esta última, Francisco pidió a Dios que nos ilumine con la gracia de hacernos superar las divisiones en estos momentos difíciles. “Que las dificultades de este tiempo nos hagan descubrir la comunión entre nosotros, la unidad que siempre es superior a cualquier división”.

Destacó que la conversión está volviendo a ser fiel, una actitud humana que no es tan común en nuestra vida: fidelidad en los buenos y malos momentos, fidelidad a Dios y

entre nosotros. Rezó a la Virgen María el *Regina Coeli* y expresó su deseo de Pascua: “Que María, testigo silencioso de la muerte y resurrección de su hijo Jesús, nos ayude a creer firmemente en este misterio de salvación que, acogido con fe, puede cambiar nuestras vidas”.

Las misas del papa Francisco en la Casa Santa Marta son emitidas en directo desde que comenzó la crisis del coronavirus. Se transmiten a través del player de Vatican News en Youtube y son distribuidas por Vatican Media. Además, este enlace también está disponible en la web y Facebook de la Conferencia Episcopal Española (CEE).



IGLESIA EN VALLADOLID ÉPOCA II
[16-30] ABRIL 2020

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social •
Tel: 983.217.927 • C/ San Juan de Dios, 5 • 47003 Valladolid

Consejo de la DMCS: Luis J. Argüello • Patricio Fernández • Javier Burieza
Delegada Diocesana: Teresa Lapuerta • telamo@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burieza • Jesús García • Juan C. Plaza • José M^a Borge •
Gregorio de la Fuente • Antonio Pelayo • P. Juan Molina • COF Diocesano • Pedro Chico

Fotografía: Ángel Cantero | **Hemeroteca:** Pilar Andrino

Suscripciones: M^a Pilar de Pablos | **Imprime:** Imprenta MAAS
Depósito Legal: VA-410-2002 | **ISSN:** 1696-7127

La Portada

Los cristianos celebramos la fiesta más trascendente del año: el paso de Jesús de la muerte a la vida, el misterio esencial de nuestra fe, el triunfo de nuestro Salvador sobre la muerte y el pecado.

En este tiempo, el Señor resucita en cada uno de los enfermos que, sin la compañía de sus seres queridos, luchan por superar la enfermedad. En el personal sanitario, que con su entrega arriesga su vida por salvar la de otros, y que traslada a los enfermos el calor de sus familias durante su convalecencia. Resucita en cada casa donde habita la soledad; en las residencias de ancianos; y también en las cárceles. En los que permanecen en albergues y centros de acogida. En las familias que pierden sus ingresos en estas circunstancias dramáticas.

El Señor resucita en los que ahora trabajan con dedicación y afán; en los voluntarios; en los que ofrecen su hombro; en los que dan lo que tienen, en los que pacientemente permanecen en su casa. Resucita en los capellanes, en los sacerdotes, en los consagrados.

El Señor resucita en cada uno de nosotros. Por eso con nuestro corazón y en nuestra mente celebramos la Pascua. Y lo hacemos con el recuerdo de todos y cada uno de los que perdimos.

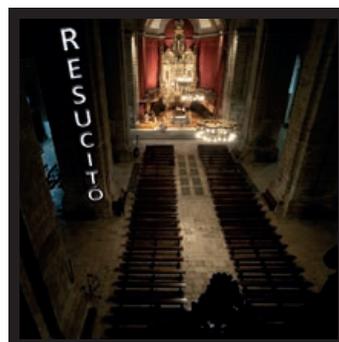


Daniel Redondo ▲

El sacerdote Daniel Redondo falleció la madrugada del 1 de abril a los 86 años. Nació en León el 10 de agosto de 1934 y entre sus primeras encomiendas pastorales tuvo la de coadjutor en Santa Teresa de Jesús en los pasados años setenta. Después, y durante 17 años, desempeñó diversos ministerios en Venezuela. A su regreso a España ejerció la docencia y el sacerdocio en diversas provincias y, desde 2008, era párroco *in solidum* en la parroquia de Santa Teresa. DEP

Germán García ▼

El pasado 6 de abril falleció en Palencia, a los 84 años, el sacerdote Germán García González. Hasta que la enfermedad le llevó a trasladarse a la casa sacerdotal de la diócesis vecina, Germán celebraba en los franciscanos del Paseo de Zorrilla de la capital. Nacido en Autilla del Pino (Palencia) el 24 de noviembre de 1935, había desarrollado gran parte de su desempeño pastoral como capellán castrense. Descanse ya en brazos del Señor.





Don Ricardo Blázquez Pérez,
Cardenal Arzobispo de Valladolid



Buscando luz en medio de la oscuridad

Hace unos meses nadie, ni los más avezados a escrutar los signos del tiempo y el horizonte del futuro, sospecharon que nos invadiría un poco más tarde una tempestad de unas dimensiones mundiales. Aproximadamente un tercio de la humanidad camina dentro de esta nube. Todavía estamos inmersos en ella; por lo cual no podemos predecir ni la duración de la pandemia ni la desolación que la acompaña ni las consecuencias que habrá causado. En estas condiciones es prematuro extraer las lecciones para nosotros y nuestra generación; pero, por otra parte, no podemos dejar de preguntarnos como personas y como cristianos qué preguntas nos suscita. Los hombres no vivimos ciegamente los acontecimientos, ya que inevitablemente nos asaltan las preguntas.

En este contexto histórico y con todas las limitaciones de que somos conscientes, me permito apuntar algunas posibles lecciones de este acontecimiento global que de improviso ha salido al paso de la humanidad. Enumero algunas preguntas abiertas.

1) Debemos aprender una vez más la sabiduría de la finitud. Nos creemos autosuficientes, no sólo como personas concretas sino también como humanidad, y cuando palpamos que la salud es vulnerable y que a la vida le roza la muerte, temblamos como juncos agitados por el viento y nos agarra el miedo. Es una tentación pensar y actuar como si fuéramos dioses (cf. Gén. 3, 5). En un salmo rezamos: "Enseñanos, Señor, a calcular nuestros años para que adquiramos un corazón sensato" (Sal.90,12). No pretendemos señalar con resentimiento el olvido de Dios sino recordar que su memoria es el camino que conduce a la verdad, la libertad y a la auténtica adultez del hombre.

2) En estas semanas de temor e incertidumbre, por prescripción de la autoridad, se han refugiado los ciudadanos en las casas y dejado desiertas las calles y plazas de nuestros pueblos y ciudades. La presente zozobra es una oportunidad, está siendo una oportunidad, para que se manifieste lo más noble de las personas. ¡Cuánta solidaridad sacrificada! ¡Cuántos riesgos afrontados para tender la mano y unir el corazón a quienes están amenazados por el peligro! En estos días está escribiendo nuestro pueblo una historia tejida de gestos admirables de generosidad y de bonhomía. La vida cotidiana no ofrece ordinariamente la ocasión para que aparezca la grandeza del alma que realmente existe. ¡Pero existe y es una satisfacción verificarla cuando estamos al borde del precipicio! ¡A cuántas personas y a cuántas instituciones debemos agradecer lo que hacen por nosotros? Las autoridades, en medio de todas las limitaciones, se esfuerzan afanosamente por responder a este desafío de inmensas dimensiones. Los responsables de la sanidad, con sus diversas responsabilidades, arriesgan día y noche su salud por nosotros. En estas situaciones nos damos cuenta que todos los cargos y funciones son un servicio a la sociedad, que la autoridad está para el bien común, que hasta las más insignificantes ayudas son preciosas y de una bondad elocuente.

3) Cuando las familias están confinadas las veinticuatro horas del

día en sus casas, sobra tiempo. Da la impresión que la historia se ha detenido; que estamos todos retenidos entre cuatro paredes para contener en la medida de lo posible la difusión de la pandemia. A diferencia de los demás días en los que las prisas nos agitan, las mil tareas nos urgen y la dispersión nos desgarran interiormente, el tiempo a disposición en la presente situación es interminable y estamos "cansados de no hacer nada" (cf. 2 Tes. 3, 11). Si las prisas nos derraman, qué bien nos vendría aprender la lección de la interiorización, del sosiego y de la lentitud en el ritmo cotidiano de la vida. "Marta, Marta, le dijo Jesús un día, por muchas cosas te inquietas, pero solo una es necesaria" (cf. Lc. 10, 41-42).

4) El día 27 de marzo convocó el Papa a orar en la plaza de San Pedro vacía. Fue una imagen impresionante y una oración honda en fe y en humanidad. En la exhortación entre otras muchas cosas sabias, nos advirtió de que en un mundo enfermo continuamos imperturbables pensando en mantenernos siempre sanos y llevando una existencia feliz sin término. Es oportuno reconocer que todos los hombres habitamos en una misma casa que no debemos maltratar. No es lícito abusar de ella ni pretender enmendar la plana a la naturaleza que nos sostiene, alimenta y cobija. El pobre es nuestro hermano, la tierra ha sido creada por Dios para la humanidad entera, cuyo destino es vivir como una familia. Si después de la Segunda Guerra Mundial tuvo lugar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ¿qué decisión deberíamos tomar para que esta pandemia mundial en nuestra aldea global alumbrase una ética que no globalice el egoísmo ni la indiferencia? ¿Por qué no pensamos también que los hombres y mujeres de África tienen derecho a sentarse en la mesa de los bienes de la tierra?

5) En estos días se advierte cómo hay foros en los que con suma prevención se evita la alusión a Dios, al poder de la fe y de la oración. Pero frente a esa sospecha del secularismo, ya nadie piensa que la oración sea una especie de descarga de nuestras obligaciones históricas sobre los hombros de Dios. Por la oración entramos en comunicación con el hondo Misterio del hombre y del universo, que es nuestro Creador y Padre. En Él depositamos nuestras preguntas y Él alienta en nuestro corazón la entrega generosa a los demás. Pedimos a Dios el pan de cada día y al mismo tiempo labramos la tierra para que nos dé su fruto. Reconocer que lo que somos y tenemos viene del Padre Dios nos invita a repartirlo fraternalmente con las demás personas. La oración no es un suspiro de párvulos inconscientes; no apelamos a la solidaridad fraternal sin remitirnos al Padre Dios; no podemos hablar de "positividad" si nuestra esperanza no se apoya en el poder compasivo de Dios y en la bondad de los hombres en medio de nuestros sufrimientos y arduas tareas.

6) Por último, quiero aludir a lo siguiente: Estas situaciones desennascaran las ideologizaciones de la realidad y la división entre los pueblos, mostrando su ineficacia. El virus no respeta fronteras ni la ayuda puede seleccionar entre indigentes cuando todos participamos del mismo peligro y necesitamos la misma esperanza.

Carta a los presbíteros y diáconos de Valladolid ante esta **Semana Santa**

31 de marzo de 2020

Queridos presbíteros y diáconos:

Recibid un saludo cordial en medio de la incomunicación que la pandemia nos impone a todos. Estamos seguros de que la liturgia, la oración, la solicitud por nuestras comunidades, la preocupación y el dolor nos han unido estos días. Vivimos una situación excepcional con unas exigencias particulares. Al saludaros a vosotros, queridos presbíteros y diáconos, saludamos también a vuestros familiares, vecinos y fieles confiados.

Quizá vosotros también os hagáis estas o parecidas preguntas sobre nuestra manera de ejercer el ministerio en este tiempo:

¿Cómo debemos comportarnos para no exponernos ni exponer a otros al riesgo de contraer la enfermedad?

¿Cómo estamos llamados a vivir la fe en Dios y la oración confiada y perseverante? ¿Cómo unir contemplación y acción en el confinamiento?

¿Cómo podemos y debemos cuidar pastoralmente la comunidad cristiana que se nos ha encomendado?

Para realizar este discernimiento nos han ayudado la oración, la voz del papa Francisco, los criterios de la CEE y la normativa de las autoridades competentes. Con estos puntos de referencia ofrecimos unos criterios en el inicio del estado de alarma. Así, vosotros habéis dado muestras de solicitud pastoral en la oración, el servicio callado, la disponibilidad y la creatividad pastoral.

Ahora estamos ya en el umbral de la Semana Santa, que no debemos dejar pasar sin celebrarla como cristianos y pastores, también en la situación actual. Para hacerlo con respon-

sabilidad hemos de respetar las disposiciones de la autoridad civil competente y tener en cuenta las indicaciones generales y sugerencias que recibimos de la Congregación para el Culto Divino; también nos ayudan los servicios de la Conferencia episcopal y las iniciativas que las diócesis compartimos.

Os ofrecemos las siguientes propuestas para la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo:

En las circunstancias presentes desde las



parroquias debemos tener en cuenta que las familias, reunidas como Iglesia doméstica, participan en las celebraciones que "sin pueblo" tienen lugar en los templos. La asamblea celebrante se extiende hasta los hogares. Ofreceremos subsidios para la participación en casa.

Celebrad estos días solo en el templo parroquial más próximo a vuestro domicilio, "sin pueblo", con la posible participación de alguna persona que viva cerca, siguiendo las indicaciones de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos que adjuntamos. Comunicad la hora en la que celebramos para que las familias se unan en oración y, si es posible, dejamos la puerta del templo abierta como signo de esperanza y transcendencia. Nuestra celebración es sin pueblo, pero no clandestina.

El Jueves Santo celebra la Iglesia la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio ministerial y el mandato nuevo del amor fraterno. Más adelante tendremos la oportunidad de celebrar con la participación deseable estas diversas perspectivas del Jueves Santo, en la fiesta del Corpus Christi subrayamos el don de la Eucaristía ese día, inseparablemente, recibimos como síntesis de la vida cristiana y como signo de nuestra condición de discípulos de Jesús el Amor en la dimensión de la Cruz. Ya desde ahora apoyemos las propuestas y campañas de Cáritas. La Misa Crismal será celebrada en la Catedral por los Obispos y un reducido grupo; los sacerdotes renovaremos, Dios mediante, las promesas del día de la ordenación en la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, en este día tendríamos la habitual fiesta sacerdotal que realizamos en la memoria de San Juan de Ávila. Si pudiéramos celebrarlo este día de mayo sería la mejor señal de la superación de esta dramática situación. Oportunamente se darán las indicaciones correspondientes.

Aunque las modalidades de presencia y de participación en la celebración sean diferentes no podemos dejar pasar en blanco estos misterios de la fe. Los medios de comunicación (13Tv, COPE, RTVCyL y otros) nos ayudan eficazmente en el presente aislamiento que padecemos. Las familias pueden ser comunidad celebrante; las procesiones, suprimidas, serán suplidas, de alguna manera, por la retransmisión de las de años pasados; estas manifestaciones singulares de la piedad popular nos ayudan a la conmemoración cristiana del Misterio Pascual.

El Tiempo pascual es muy adecuado para las celebraciones de los sacramentos de la iniciación cristiana –bautismo, confirmación y 1ª comunión–. Mientras dure el estado de alarma o las clases sigan suspendidas no podremos tener unas mínimas catequisis previas a la celebración de los Sacramentos y programar su celebración quizá en el final de la primavera y comienzo del verano. Más adelante iremos concretando.

De nuevo, queridos hermanos presbíteros y diáconos, recibid nuestro agradecimiento y ánimo con nuestra bendición.

Ricardo Blázquez, Luis Argüello

'In memoriam' Antonio Sanz del Valle

Ángel Albillo
"Tu amigo de Tamariz"

En esta situación tan complicada por el coronavirus, de preocupación e incluso temor, por el peligro y consecuencias del mismo, pido al Señor, que nos ayude a salir a todos-as victoriosos y unidos en la fe de Dios.

Pues en estos momentos, -quizás porque para el Señor todos los momentos son buenos- para recibir y acoger a las almas buenas, en este caso, el alma de Antonio.

Don Antonio, desde su llegada a mi pueblo (Tamariz de Campos), en septiembre de 1963, -recién ordenado sacerdote- fue un faro en general, pero especialmente para mí; un faro que me daba y me ha dado siempre luz y a la vez, alegría.

Antonio, era en aquel momento, un joven cura que transmitía alegría y desde esa alegría humana ver a Dios, a su hijo Jesús, a María.... Entonces ir a la iglesia, suponía en general y para los más pequeños en particular, ir a un encuentro alegre y ameno, con nuestro Padre celestial, orándole y escuchando el mensaje de su evangelio.

Tuve la suerte de ser monaguillo de don Antonio y lo era, con esa misma alegría y ganas de ser útil en la comunidad cercana y alegre, que él creaba.

También se ponía el chándal, para practicar con nosotros, niños entonces, el deporte que tanto le gustaba y en el que había destacado desde el seminario: el fútbol, -esto lo sé por sus propios compañeros, que aún lo recuerdan con agrado-. Y mantenía aún dicha afición, como socio del Real Valladolid, donde me acerqué en una ocasión, para proponerle como capellán, al conocer al del Sporting de Gijón, D. Fernando, el padre



Fueyo. Esto lo hice, a espaldas de él, para que en caso de que aceptaran, fuera una sorpresa.

Al ingresar en el Colegio de San Agustín, Antonio se acercaba en ocasiones a verme, algo que me producía una alegría enorme, al seguir viendo la luz de mi faro.

Se fue de Tamariz, pero seguía teniendo contacto con él. Al saber su grave accidente que sufrió, le visité; después he seguido sus pasos por la parroquia de la Sagrada Familia o últimamente, en la residencia del Dr. Villacián, donde en ocasiones asistía a la misa que él oficiaba diariamente. Paseábamos por los pasillos de la misma, donde disfrutaba saludando y animando a las personas internas.

Se interesaba, en cómo estaba actualmente Tamariz, recordaba a personas, bastantes de ellas ya fallecidas; y teníamos pensado hacer dos rutas provinciales, una por la Santa Espina, San Cebrián de Mazote, Uruña... y otra, por Tierra de Campos, desde M^a de Rioseco, Tamariz -por supuesto-, Villalón, Santervás y ver así su buena iglesia de San Gervasio y Protasio, que yo conozco. Rutas, que nos han quedado pendientes.

Gracias don Antonio, por toda esa luz y alegría, que siempre me transmitiste.

Descanse en paz.

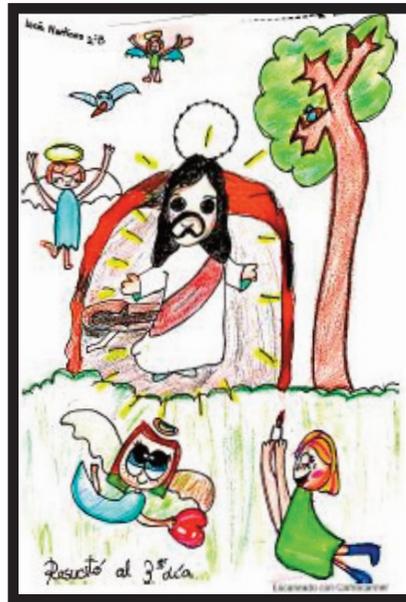
La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote

La paz con vosotros

¡Cristo ha resucitado! ¡Feliz Pascua de Resurrección para todos! Este año nos ha tocado vivir la Semana Santa de una manera bien distinta a como la pensábamos. Solemos decir en nuestra jerga popular que "el hombre propone y Dios dispone" y en esta ocasión lo hemos podido comprobar más que nunca. Nos ha venido impuesta una situación que nadie esperaba ni imaginaba. Nuestro mundo se ha paralizado; nuestras agendas parece que no existen y las que se llenan de vida son nuestras casas, que están más habitadas que nunca. Quizá se nos hace difícil permanecer en casa tanto tiempo; quizá incluso, aquellos en los que la familia es grande, surgen discusiones y desavenencias al pasar tanto tiempo juntos. Es una oportunidad bien bonita para el diálogo, para recuperar el tiempo perdido, para rezar juntos en familia, para jugar, para compartir las tareas del hogar y para sentir, más que nunca, que una familia unida jamás será vencida. También podemos aplicar esto mismo a nuestro mundo.

Juntos venceremos; juntos haremos que todo vaya bien; juntos saldremos de ésta. Son mensajes que en estos días se repiten y nos hacen descubrir que la unidad, más allá de ideologías, razas, creencias y opiniones, es fundamental. Quizá habíamos olvidado que es necesario estar unidos. Quizá habíamos olvidado que en ocasiones es más lo que nos une que lo que nos separa. Cristo resucitado, en este tiempo de Pascua, nos invita a mirar la realidad con otros ojos. Nuestro mundo, que se ha vuelto inhabitable para nosotros por el coronavirus, tiene necesidad de resurrección. Todos deseamos que pronto acabe esta pesadilla que estamos viviendo. Nos acordamos de todos los que han muerto, de todos los que sufren en los hospitales, de todos los que no se pueden despedir de sus seres queridos y también recordamos y agradecemos los gestos de solidaridad que por parte de tantas personas se están dando. Que Cristo resucitado nos anime en estos momentos y como a los discípulos de la primera hora nos regale su mismo saludo: La Paz con vosotros.



“Cuando termines con mi hijo empiezas conmigo”

El confinamiento en casa a causa de la amenaza del Covid-19 ha traído un nuevo modo de impartir la asignatura de religión a través de la red, con aplicaciones proporcionadas por la Consejería de Educación porque la plataforma Moodle, a la que se accede con el correo electrónico Educacyl, es un almacén que contiene varios dispositivos como OneDrive para compartir documentos y aulas virtuales; el sistema Microsoft Teams que permite contactar con los alumnos a través de vídeo conferencias... Todos los alumnos pueden disfrutar de estas aplicaciones porque cada persona escolarizada en Castilla y León tiene un mail personal de Educacyl, lo mismo que lo tienen los profesores.

Es de esperar que, con un ordenador o un teléfono móvil, ningún alumno se pierda el contacto con los profesores, al estudiar a través de estas App y al disfrutar

de la explicación de materias troncales (ej.: matemáticas, lengua española, ciencias naturales, sociales, inglés), que durante la semana se les ofrece telemáticamente y como complemento. La pena es que no existe nada para el estudio de las religiones.

En este contexto los maestros y profesores de religión están impartiendo sus clases, contactando personalmente con los alumnos y familias, siguiendo las instrucciones que los colegios e institutos les han dado, utilizando herramientas, pautas y medios de trabajo para que el estudio se desarrolle y sea seguido lo mejor posible.

Para poder seguir el trabajo/estudio de los alumnos, los profesores implican a los padres buscando colaboración para comprobar que los chicos siguen las labores que semanalmente les ponen, las actividades a realizar, la metodología, que tiene que ser atractiva y activa, para que no se

descuelguen. Previamente, los tutores recogen de los profesores los materiales a trabajar de cada asignatura y los entregan a los alumnos de su clase.

Los profesores se están adaptando, no sin dificultades, a este nuevo modo de impartir sus asignaturas. Hay que cambiar los tiempos de enseñanza/aprendizaje, adquirir nuevas destrezas y herramientas informáticas y modificar el modo de ver la realidad para explicar las cosas importantes de la vida que emergen a raíz de esta experiencia que todos estamos viviendo, que ha abierto caminos de grandes perspectivas de relación y de acompañamiento para con los alumnos y familias.

Un acompañamiento que siembra esperanza cristiana y que da sentido al trabajo diario, al esfuerzo, al sufrimiento, a las relaciones familiares cuando se está todo el día juntos y sin salir de casa tantos días seguidos, a la colabora-

ción en las labores domésticas, a la búsqueda de respuestas.

Rosalina, maestra de religión del CEIP Profesor Tierno Galván, explica que hay una experiencia que es novedosa e interesante y es que algún padre/madre se dirige al profesor diciendo: “cuando acabes con mi hijo, sigues conmigo”. Padres que, ante el desconcierto, el dolor por las personas afectadas, fallecidas, el sufrimiento..., buscan sentido, piden hablar, oraciones, textos y lecturas religiosas que les ayuden también a ellos a vivir en la esperanza cristiana, rezar para unirse más a Dios.

Las fotografías muestran la elaboración de un paso de Semana Santa que estos días ha realizado Pablo del Val Marbán, de 5º de primaria, del CEIP Elvira Lindo, y una actividad de clase de Lucía Martínez, de 2º de primaria, del CEIP Atenea. La maestra de religión que ha guiado a estos dos niños es **Mª Jesús de Pedro** que me ha ayudado a conocer de cerca cómo llevan a cabo el trabajo estos días.

Termino este relato reconociendo y agradeciendo a los profesores de religión la gran labor educativa y de acompañamiento que realizan con sus alumnos y familias, porque les ayudan a vivir y afrontar esta situación que vivimos desde el amor, la fe y la esperanza. Gracias por su dedicación y compromiso que una vez más muestra lo importante que la asignatura de religión forme parte del ámbito académico porque enriquece la vida personal, familiar y social de nuestros alumnos.

Rezamos por las personas que han sufrido los estragos de esta pandemia y por el mundo entero y brindamos nuestro agradecimiento a las personas que con sus servicios nos facilitan la vida diaria. **Julia Gutiérrez Lerones es delegada de Enseñanza**



● Repique de campanas 12 de abril de 2020

La Iglesia celebró el Domingo de Pascua la victoria de Cristo sobre la muerte. Este anuncio nuclear de nuestra fe tratamos de hacerlo llegar con múltiples testimonios e iniciativas, y deseamos pregonarlo, aun con lágrimas en los ojos.

A propuesta de la Comisión Episcopal

Española la Diócesis de Valladolid animó a sus sacerdotes a voltear las campanas de todos los templos el Domingo de Resurrección a las 12 del mediodía unidos al papa Francisco en su bendición "urbi et orbi" con este lema: *Jesucristo ha resucitado, anuncia y realiza la victoria de la vida sobre la muerte. Somos testigos de esta esperanza.* **En la imagen, las campanas de la Catedral de Valladolid.**

La expresión mayor del drama que estamos viviendo es la muerte de miles de personas en soledad y, a veces, en la desesperación y falta de consuelo de sus familiares. La manera de despedir a los difuntos, celebrar ritos de esperanza y acompañar el duelo de sus deudos, está en el origen de la civilización. La actual crisis socava este pilar.

La Iglesia es depositaria de la esperanza que brota de la fe en Cristo muerto y resucitado y se comparte en la caridad. Tocamos las campanas para ofrecer esta esperanza a quienes hoy más la necesitan.

● Alimerka apoya a los niños de Red Íncola 7 de abril de 2020

La Fundación Red Íncola de Valladolid y la Asociación Atalaya Intercultural de Burgos recibieron de la Fundación Alimerka 4.000 euros cada una para el apoyo socioeducativo a familias migrantes en ambas provincias. Familias que llegan con sus proyectos de vida rotos y sendas instituciones prestan atención y ayuda a través de un apoyo integral -apoyo familiar, refuerzo escolar, banco de alimentos, clases de español y bolsa y formación para el empleo, entre otros-. Actualmente, a pesar de la cuarentena social dictada para luchar contra el Covid-19, el equipo de Red Íncola continúa prestando ese apoyo sirviéndose de llamadas telefónicas, video-llamadas y realizando apoyo emocional. También está creando recursos tanto de información de medidas relacionadas con la prevención.



En pandemia

Josefa Romo, *Evangelium vitae*

¡Gracias!

Ante la expansión del coronavirus, el pueblo admira y se siente agradecido a los sanitarios, cuidadores de ancianos, guardias civiles, militares, bomberos, que dan lo mejor de sí mismos y arriesgan su vida. Encomiable, aunque quizás más olvidada, la labor de los farmacéuticos, en primera línea de batalla.

Vaya también mi felicitación para los cientos de sacerdotes, religiosos y religiosas que atienden las necesidades de gente de sus barrios; para los sacerdotes integrados como capellanes en los equipos de los Hospitales, del IFEMA, y del Palacio de Hielo. También, para Cáritas y otras organizaciones católicas que asisten, acompañan y proporcionan alimentos.

Quiero subrayar la ayuda de la Iglesia como institución, que ha aportado grandes donativos y puesto a disposición de las autoridades, instalaciones y edificios (seminarios, casas de ejercicios ...) para atender a enfermos. En Valladolid, varias decenas de personas sin techo han sido acogidas en el Seminario diocesano, en donde reciben una atención constante por parte de voluntarios jóvenes bien formados y tres comidas al día. Tal y como explica el sacerdote Luis Miguel Rojo, "no se trata sólo de prevenir posibles contagios, sino de proporcionarles cobijo".

Todos son necesarios pero sólo Dios es imprescindible. Por ello, es importantísima la aportación espiritual de los sacerdotes que ofrecen la Santa Misa, la de tantos católicos que se unen desde los medios de comunicación, y de los que rezan por el fin de la pandemia, por el alivio de los enfermos y por los fallecidos.

Los millones de cristianos del mundo nos sentimos conmovidos por el gesto del Santo Padre en la Plaza de San Pedro ante el Crucifijo Milagroso de San Marcelo y la Virgen Salus Populi Romani, y su bendición *urbi et orbi* con el Santísimo. Es particularmente oportuno y necesario escuchar al papa Francisco, que nos pide responder a la llamada de Dios a "convertirnos", "confiar en Él" y no olvidar que "la oración es nuestra arma vencedora"



● Julio Vivas González, CMF

El 8 de abril falleció el claretiano Julio Vivas, que ejercía como capellán en el hospital del Río Hortega. Nacido en Aldeamayor de San Martín en 1936, Julián tuvo una larga experiencia misionera en Latinoamérica, donde permaneció veinte años, Su ministerio en Honduras, donde permaneció hasta 1989, le marcó para siempre. Tras varios desempeños pastorales por España, en 2014 recaló en Valladolid, en la pequeña comunidad de Padre Claret, donde fue vicario pastoral y, en los últimos años, atendió a los familiares y enfermos del hospital vallisoletano.



● Sermón de las Siete Palabras

10 de abril de 2020

La Cofradía de las Siete Palabras de Valladolid celebró el Viernes Santo su tradicional Sermón de las Siete Palabras, que en esta ocasión fue pronunciado por José Manuel Sánchez Caro, sacerdote abulense y rector de las Universidades Católica de Ávila y Pontificia de Salamanca.

La pandemia del coronavirus no permitió al sacerdote estar al mediodía en la Plaza Mayor de Valladolid, pero desde un austero templo abulense ofreció el bello sermón, que se pudo seguir en directo y bellamente editado con las imágenes de celebraciones anteriores e impresionantes instantáneas de las imágenes vallisoletanas, a través de Trece Televisión y del enlace al canal del youtube de la cofradía.

El texto pronunciado tuvo que ser modificado ante la situación actual, aunque fue un mensaje de extraordinaria esperanza y compromiso, en el que descubrió un profundo significado del apóstol Juan para con la sexta palabra: "Todo está cumplido", que no se traduce por terminado, sino por realizado de acuerdo a la misión que Jesús había recibido.

EMERGENCIA SANITARIA COVID-19

Dadas las actuales circunstancias de emergencia sanitaria en nuestro país, consecuencia de la pandemia producida por el virus de coronavirus COVID-19, las veintea cofradías y hermandades Penitenciales de la ciudad de Valladolid han acordado la realización de una donación económica conjunta de 20.000 €, que será destinada a la adquisición de aquellos materiales, equipos de protección, o suministros sanitarios de cualquier índole que contribuyan actualmente a una urgencia de nuestro sistema de salud.

Fueron creadas estas instituciones ya hace siglos con diferentes fines y objetivos, siendo uno de los fundamentales la realización de obras asistenciales y de caridad con los más necesitados, contemplándose de esta forma como un pilar básico de la sociedad. Por ello, y con ánimo de continuar con dicho espíritu y afán de colaboración, se ha considerado como imprescindible la realización de esta ayuda económica que revertirá en un beneficio fundamental en este momento de emergencia para todos nuestros conciudadanos.

Señalamos que esta es la primera de las iniciativas que serán llevadas a cabo en este sentido, procediéndose posteriormente a la iniciación de otro tipo de acciones, ya sea de forma conjunta o individual de las Cofradías y Hermandades Penitenciales, encaminadas igualmente a colaborar en la lucha contra esta pandemia.

Rogamos al Señor y a su Santísima Madre por una rápida remisión de la pandemia, por todos los profesionales que luchan contra ella y por el eterno descanso de los fallecidos.



neficio fundamental en este momento de emergencia para todos nuestros conciudadanos", añadieron.

Será la primera de las iniciativas que llevarán a cabo en este sentido, y avanzaron que se realizarán también otro tipo de acciones, ya sea de forma conjunta o individual de las cofradías y hermandades, encaminadas igualmente a colaborar "en lo posible" en la lucha contra esta pandemia.

"Rogamos al Señor y a su Santísima Madre por una rápida remisión de la pandemia, por los enfermos, por todos los profesionales que luchan contra ella y por el eterno descanso de los fallecidos", concluyeron en su comunicado

#SemanaSantaenCasa

Las distintas hermandades de Valladolid han demostrado estos días que el coronavirus no puede impedir que los católicos vivan la Pasión y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y, a pesar del dolor por no poder manifestar su devoción en la calle, han mantenido abiertos sus canales y redes sociales, para facilitar la oración, el disfrute de las procesiones de otros años, la música procesional y el seguimiento de las celebraciones eucarísticas diocesanas o del papa Francisco.

Con etiquetas como #SemanaSantaenCasa, las hermandades de penitencia y gloria, así como los distintos portales de Semana Santa han favorecido puesto en marcha distintas propuestas altruistas, actividades infantiles, juegos, entretenimiento y multitud de alternativas celebrativas y de oración que han permitido a los cofrades vivir la Pasión en familia, pero también en comunión con toda la diócesis y la comunidad cristiana.

● Solidaridad cofrade

31 de marzo de 2020

Las veinte cofradías y hermandades penitenciales de la ciudad de Valladolid acordaron la realización de una donación económica conjunta de 20.000 euros que será destinada a la adquisición de aquellos materiales, equipos de protección, o suministros sanitarios de cualquier índole que constituyan actualmente una "urgencia" para el sistema de salud.

Las cofradías recordaron en ese momento que fueron creadas hace siglos con diferentes fines y objetivos, si bien "uno de los fundamentales" es la realización de obras asistenciales y de caridad con los más necesitados, "constituyéndose de esta forma como un pilar básico de la sociedad".

"Por ello, y con ánimo de continuar con dicho espíritu y afán de colaboración, se ha considerado como imprescindible la realización de esta ayuda económica que revertirá en un be-



Santa María,
en Tordesillas

Campanadas

Hace días que leí la entrañable poesía, que me hizo llorar de nuevo firmada por una "amiga", que hablaba de nuestro templo, iglesia Santa María.

He quedado extrañada, he quedado sorprendida, porque se expresa con fe, con esperanza, con vida, mirando el cielo y rezando a Cristo y Santa María, suplicando las plegarias a la hora del mediodía, cuando cantan las campanas que estén las almas unidas.

¿Cómo no unirme a ti si con gran fe soliviantas que nos fortalezca el alma ante la "crisis" venida?

¿Por qué ocultas silenciosa tu nombre y no lo firmas? Esas doce campanadas que cantan todos los días, y labriegos en el campo sus cabezas descubrían, es el Ángelus que cantan.

Las mujeres se arrodillan y niños, balbuceando, con sus dedos se santiguan.

En este tiempo difícil, de la "epidemia" venida que hace doblar las campanas, ¡hoy no tocan de alegría!

Todo el mundo está llorando por él, se halla extendida. Creo que las oraciones se han redoblado hoy en día, porque la aflicción y el llanto te hacen mirar hacia arriba.

Ya lo decía San Pablo. ¿Qué separarme podría, de Dios en medio de males, y luto por la familia?

Llegó a mi mente el recuerdo de pasajes de la Biblia, esa civilización sagrada con esa cultura antigua, y moderna en la llegada de Cristo, único Mesías.

No hay texto más valioso, ¡todos conocer debían!, como se estudia la historia,

de reyes, príncipes, vidas de grandes descubridores, de magnates y de artistas, inventores, premios "Nobel" que se escriben a porfía.

Sí, la técnica avanza, pero hay cosas perdidas, los caminos desviados, ¡cómo ha cambiado la vida!

¿No será que el alto cielo nos esté pidiendo hoy día luchar por recuperar la belleza en la familia, sanas y buenas costumbres, como mi abuelo decía?

Muchas veces en mi mente en estos tremendos días han llegado los pasajes que narra la

Santa Biblia: que Jonás fue predicando al pueblo de Ninivitas que se hiciera penitencia por nuestras torcidas vidas, que se vistiesen de sacco. que se mirara hacia arriba.

Ahora con esta epidemia en sus casas las familias, pero vez que sigue en guardia, quienes nos guardan y cuidan, el equipo sanitario, farmacias y policías, la siempre Guardia Civil que tuvimos desde niñas. Supermercados abiertos... ¡Tantos otros, yo diría!

En residencias de ancianos se desviven cada día, deshojándose sus flores, los pétalos de sus vidas, ofreciéndonos cariño, cuidando por nuestras vidas. Ved que los hornos no paran por dar pan cada día.

Ante esta situación siento que mi fe se aviva. Lo deseo para todos raza blanca o cobriza,

negra, o distintas lenguas que a todos Dios nos bendiga.

Llegó la Semana Santa no hay palmas y ya no vibran. No hay cantos penitenciales, ni salen las cofradías pero quedaron los ecos y en las piedras, imprimidas bellas letras de dolor por la divina agonía, de Cristo, el Salvador acompañando a María

En templos y catedrales, sus piedras nos recogían el ronco son del tambor, que gran dolor transmitía. No, no sonarán los tambores, ni clarinetes que afinan pero la nostalgia de ello hace que vibren las fibras de corazones fervientes que sangran por esta herida.

Y se canta interiormente, "Sálvame, Virgen María" "Señor, perdona a tu pueblo". Perdón, oh Dios mío, mira que estamos llorando todos porque entregaste tu vida.

La Iglesia salió al paso, no falta la Eucaristía, los obispos han salido a celebrar cada día supliendo a los sacerdotes, que cada día salían, protegiendo así a su grey a sus ovejas queridas.

Gracias a los mencionados y si alguno se me olvida es porque estoy escribiendo con lágrimas contenidas.

Gracias a los dos sacerdotes que pastorean la Villa del Tratado donde me hallo, pues preguntan por las vidas de todos los residentes de esta Villa Noble y Digna.

Isadey.



Triduo Pascual



“Que la luz de la Pascua llegue para iluminar nuestras calles, familias, colegios”

IEV 335

En una catedral vacía pero hermosa, majestuosa e impresionante, como se aprecia en la imagen de portada, don Ricardo Blázquez, acompañado del deán de la seo, José Andrés Cabrerizo, de su secretario personal, el diácono permanente Patricio Fernández, y de los monaguillos, presidió este año las celebraciones del Triduo Pascual.

No hubo lavatorio de los pies, como tampoco unos días antes había habido procesión con los ramos de olivo conmemorando la triunfal entrada de Jesús en Jerusalén (la Eucaristía de Domingo de Ramos fue emitida desde Santa Clara por la siete de TVCyL) pero la liturgia cristiana con la que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesús de Nazaret, y que constituye el momento central de la Semana Santa y del año litúrgico llegó a los vallisoletanos desde su Catedral y en directo, a través

del canal de Youtube de Iglesia en Valladolid y gracias también a la difusión de muchas cofradías en sus propios canales.

El Triduo Pascual, *Triduum Paschale*, comprende desde la tarde del **Jueves Santo**, cuando concluye la Cuaresma, hasta la madrugada del Domingo de Pascua, en que empieza el tiempo pascual, y tiene varios momentos destacados.

Jueves Santo: la Misa de la Cena del Señor, en la que se recuerdan la última cena de Jesús, la institución de la Eucaristía y

del Orden Sacerdotal, y el mandamiento del amor (**imagen central**).

Viernes Santo: día de meditación sobre el misterio de la Cruz, con la celebración de la Pasión del Señor, uno de los días en los que no se celebra la Eucaristía, sino los santos oficios (**imagen derecha**).



Sábado Santo: Sin celebraciones litúrgicas en recuerdo de la muerte de Jesús, hasta la de la Vigilia Pascual, ya por la noche del sábado o la madrugada del domingo, en la que se conmemora con solemnidad la resurrección de Jesús, y que es el acto litúrgico católico más destacado. **Imagen de la página siguiente y del fuego prendido du-**

rante la vigilia en la catedral de Valladolid.

Unas horas antes de comenzar el Triduo, presidida también por Don Ricardo y, por las excepcionales circunstancias concelebrada por un número simbólico de presbíteros y el obispo auxiliar, don Luis Argüello (**imagen izquierda**), se había celebrado también la Misa Crisma, en la que se consagró el Santo Crisma y bendijo los restantes óleos (aceites) de los catecúmenos y de los enfermos. El rito de esta misa incluye la renovación de las promesas sacerdotales. Tras la homilía, el obispo invitó a los curas a renovar su consagración y dedicación a Cristo y a la Iglesia. Juntos prometieron solemnemente unirse más de cerca a Cristo, ser sus fieles ministros, enseñar y ofrecer el sacrificio en su nombre.

La denominación Triduo Pascual es relativamente reciente, pues no se remonta más allá de los años 1930. Pero ya a finales del siglo IV San Ambrosio hablaba de un *Triduum Sacrum* para referirse a las etapas históricas del misterio pascual de Jesús que durante tres días *et passus est, et quievit et resurrexit*.

San Agustín utilizó una expresión parecida, *Sacratissimum Triduum*, para indicar los tres días de *Cristo crucifigi, sepulti, suscitati*. La palabra triduo procede del latín *triduum*, de tres y *duum*, derivado de *dies*, "día", lo que literalmente significa "espacio de tres días".

En uno de los vídeos de youtube con los que don Ricardo Blázquez se está dirigiendo a sus feligreses en estos días de confinamiento, nuestro arzobispo recordó la relación entre la cuaresma, tiempo de preparación para el Triduo Pascual, y la cuarentena, el aislamiento al que de forma preventiva se someten los ciudadanos para poder alcanzar la plenitud de la salud. Animó a celebrar la Pasión "uniendo sus sentimientos a los sentimientos de Jesús que cargó con la cruz, que fue crucificado, que fue sepultado, que resucitó al tercer día y está vivo para siempre. Ante Él transcurre nuestra vida".

Días más tarde, el Domingo de Pascua, el pastor vallisoletano incidió en que la resurrección tiene este año, más que nunca, el significado del encuentro entre nosotros y el Señor. "La vida cristiana está abierta a la esperanza", recordó Don Ricardo, tras solicitar que "el Resucitado ilumine nuestro rostro y haga desaparecer de él y de nuestras vidas todo rictus de tristeza y de incomunicación (...). "Que la luz de Pascua llegue para iluminar nuestras calles, nuestras plazas, nuestras familias y nuestros colegios".



Catequesis

Juan Carlos Plaza, delegado de catequesis

Los santos de la puerta de al lado

El Papa Francisco en su exhortación *Gaudete et exultate*, del año 2016, habló de "los santos de la puerta de al lado" que son los varones y mujeres del pueblo de Dios: "los padres que crían con tanto amor a sus hijos, los hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, los enfermos, las religiosas ancianas que siguen sonriendo (...) son aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios" (n.7). También el Papa dice que la santidad excede los límites de la Iglesia católica porque el Espíritu suscita signos de su presencia, que ayudan a los mismos discípulos de Cristo" (n. 9).

Durante la homilía de la Misa Crismal del pasado Jueves Santo, por cierto una predicación improvisada, sabiendo muy bien lo que quería decir, porque de "lo que siente el corazón habla la boca" (Lc 6, 45), y por eso con mayor frescura, llegando al corazón del oyente, Francisco volvió a mencionar a "los santos de la puerta de al lado", esta vez aludiendo a los sacerdotes. Quiso recordar a los más de 60 sacerdotes que habían muerto en Italia por estar en contacto con el coronavirus y también a tantos médicos y agentes de la salud fallecidos por esta misma causa.

Todos ellos, como Jesús, han expuesto su vida para dar más vida, pues "¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma?" (Mc 8, 36). Las personas que tenemos una determinada vocación, intentamos desarrollar con nuestra vida el contenido de la llamada que sentimos en nuestro interior, incluso muchas veces ciegos por el celo "que también nos devora" (cf. Jn 2, 17) sin ver las repercusiones de nuestros actos. Recuerdo ahora algunos santos contagiados también por otras enfermedades, por ejemplo, San Luis Gonzaga que vivió la peste que asoló a Roma en 1591, allí este joven religioso, estudiante de teología, atendía a los enfermos en los hospitales y portando a uno de ellos sobre sus hombros se infectó. ¿Qué decir del Padre Damián y los leprosos de Molokai? Este sacerdote sentía la necesidad de llevar la Buena Noticia aun a riesgo de ser contagiado. Pero también podemos nombrar a Santa Catalina de Siena que vivió la peste negra o Santa Rita de Casia que se dedicó al cuidado de los enfermos, también, de peste. Y los niños pastorcillos de la visión de la Virgen de Fátima, Francisco y Jacinta, que les asoló la gripe española. Todos ellos, como se suele decir, están ya en los altares y tuvieron contacto con algún tipo de pandemia; ellos son santos. Y los que ahora están –también– en contacto con el covid-19 son como aquellos, que anteponian la vida de los demás a la suya misma.

Esta es la gran lección que los cristianos aprendemos en la Pascua: el Señor da la vida por nosotros, no solo por los suyos, por todos. Ha salido de la cueva, del confinamiento que le ha retenido durante tres días en el sepulcro, para contagiarnos la vida que lleva dentro, una vida que no mata sino que produce más vida, una vida en abundancia, una vida para la eternidad. El contacto que podamos tener con Él no nos pone en peligro, sino todo lo contrario, es el antídoto para la pandemia del pecado, del des-Amor, que también nos asola, incluso sin darnos cuenta, que nos mina, que nos hace vivir como en tierras movedizas, que es puro fango y que a veces nos inmoviliza. Ese pecado que hemos reparado durante el tiempo de la Cuaresma y que ahora vivimos en la Gracia de habernos encontrado con Él, aquel que nos transforma en testigos, testigos de su Resurrección. Este es el compromiso de todo cristiano al celebrar la Pascua y profesar el Credo de la Fe: somos cristianos, seguidores de Cristo, imitadores suyos. Hagámoslo mejor con las obras que con las palabras, porque "las palabras se las lleva el viento, y "obras son amores y no buenas razones". Como venía a decir Pablo VI: se hace más caso a un testigo que a un maestro.

Como testigos son para todos nosotros, todas esas familias que durante este tiempo han vivido su fe, al hilo de la propuesta de sus parroquias, con creatividad y entusiasmo. Esos padres y esos niños que han escenificado alguna procesión, que han realizado pasos de Semana Santa en los pasillos de sus casas, que han realizado retos y actividades evangelizadoras por el bien suyo y el de los que los vemos, porque "el bien cuanto más universal, más divino". Para todos ellos, también, nuestro aplauso, pues con sus vidas nos estimulan el Vía Lucis.



Diócesis de Málaga

Prefacio

P. Juan Molina, msc Licenciado en Teología Litúrgica por la Santa Croce

Nos habíamos quedado en el último artículo en el prefacio. Observemos primero de todo lo que nos dice la ordenación general del misal romano en el nº 78: **“El sacerdote invita al pueblo a elevar los corazones hacia el Señor, en oración y en acción de gracias, y lo asocia a sí mismo en la oración que él dirige en nombre de toda la comunidad a Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. El sentido de esta oración es que toda la asamblea de los fieles se una con Cristo en la confesión de las maravillas de Dios y en la ofrenda del sacrificio.”** Se está refiriendo al prefacio.

Creo que puede resultarnos interesante recordar la etimología de la palabra “prefacio”. Como suele ser

habitual su origen es latino, *praefatio*. Es una palabra compuesta por el prefijo “prae” (antes, delante) y el verbo “fari” (hablar, decir, hablar públicamente). De hecho en el diccionario de la Real Academia de la Lengua nos dice que “prefacio” es un “Prólogo o introducción de un libro”. Pero, en realidad, ¿cuál podría ser la diferencia entre prólogo y prefacio? Es muy habitual que un libro que caiga en nuestras manos tenga un prólogo que suele estar escrito por algún otro escritor con más experiencia o con más escritos del estilo del libro. Para entendernos, es como si alguien escribiera una novela negra y tuviera la suerte de que César Pérez Gellida le escribiera un prólogo recomendando el libro. Sin embargo, un prefacio tiene que ver, más bien, con lo

que conocemos como “notas de autor”, es decir, todas las explicaciones que el autor da antes de desarrollar su historia, pero desde el punto de vista personal, no desde los personajes de su relato.

Nosotros estamos delante de un prefacio justo al inicio de la plegaria eucarística. Toda una declaración de intenciones de lo que vamos a hacer después: adentrarnos en lo que nos decía el nº 78 del IGMR es **“el centro y la cumbre de toda la celebración”**. Si me permitiérais un ejemplo más “mundano”, según mi parecer, a mi me recuerda a ese momento previo a un partido de fútbol, baloncesto, rugby, etc... en el que los jugadores hacen una piña y calientan motores, se motivan para salir ahí fuera y luchar por la victoria. Es la típica escena

de una película americana donde el equipo más humilde sale a morder al exitoso tras un ejercicio de motivación previo extraordinario (recomendable a este respecto la película **“Desafiando gigantes”** del director y pastor Alex Kendrick).

Tiene la misión de preparar los corazones de la asamblea litúrgica, de la comunidad para concentrarnos y adentrarnos en la oración por excelencia de la misa: la plegaria eucarística. No en vano, el prefacio inicia con un diálogo breve pero intenso y motivador: **“El Señor esté con vosotros”, “levantemos el corazón”, “demostramos gracias al Señor nuestro Dios”**. ¿Qué nos está diciendo este diálogo? Bien podríamos decir que trata de llamarnos la plena atención en lo que vamos a hacer. No solo atención, también intención. Me recuerda, salvando mucho las distancias, cuando estoy dando clase y, si percibo que están un poco despistados o adormila-

dos, les digo “atención posible pregunta de examen”. Es sorprendente el efecto que provoca de cambio de actitud. Es un toque de atención que provoca una intención. Insisto, salvando mucho las distancias, si tuviéramos que añadir más palabras al diálogo vendrían a decirnos algo semejante a esto: “El Señor esté con vosotros” porque es necesario que tengamos conciencia que nos adherimos a la acción y oración de Cristo. Es Cristo mismo el que se ofrece al Padre y por eso dijimos anteriormente “orad hermanos para que este sacrificio mío (Cristo cabeza representado en el sacerdote) y vuestro (pueblo de Dios que es cuerpo de Cristo) sea agradable a Dios Padre todopoderoso”. Para seguir animándonos con el “levantemos el corazón”, es decir, tengamos una actitud activa de oración y participación en la plegaria, pongamos el corazón entonado o conectado con la oración de la Iglesia, la oración de Cristo. Y tocando tu corazón te das cuenta que tienes motivos para ser agradecido a Dios y de ahí la última invitación “demostramos gracias al Señor nuestro Dios”. Con el “es justo y necesario” estamos asintiendo, confirmando que efectivamente mi corazón rebosa motivos para dar gracias y el más importante: por el amor extraordinario de Cristo que me amó y derramó su sangre y su vida por mí y por ti.



La falsa frontera entre “fuera” y “dentro” de la familia

Diego Velicia

Psicólogo del Centro de Orientación Diocesano de Valladolid

Lo que pasa en el mundo nos afecta como familia. Hoy lo vemos claramente. Un virus, que comienza en China hace unos pocos meses, y las respuestas que dan los gobiernos de los distintos niveles de la administración, hacen que tengamos que permanecer en nuestras casas confinados, sin poder acudir a nuestros trabajos, ni, en muchos casos, acompañar a nuestros familiares en su muerte y en su entierro. Se cierran empresas, se pierden empleos... Parece claro que el mundo influye sobre la familia.

Pero también sucede al revés. Lo que hacemos como familia afecta al mundo que nos rodea. Si decidimos saltarnos el confinamiento y salir a dar un paseo, o incumplir las medidas de higiene recomendadas para evitar la propagación del virus, eso, afecta al resto del mundo.

No hay una frontera tan nítida, como a veces pensamos, entre lo que pasa de puertas para fuera del hogar y lo que pasa de puertas para dentro. No hay un “fuera” y un “dentro” tan claro como muchos proclaman. Hay interrelación.

Cuando ignoramos esta interrelación y pretendemos reafirmar esa falsa frontera entre “dentro” y “fuera” de la familia, caemos en una especie de privatización de la familia. Muchas veces esto se hace con la intención de “blindar” la familia de lo que pasa fuera. Esperamos que la familia sea un remanso de paz, de autenticidad. Queremos convertir la familia en una especie de oasis en el que sus miembros

Trabajar desde la política para hacer del mundo un lugar mejor es trabajar por la familia. Por la propia familia y por todas las demás. También por aquellas a las que no conozco. Hacer de la familia un lugar mejor es hacer del mundo un lugar mejor

viven protegidos del peligroso desierto de la sociedad. En la sociedad estaría la competitividad, el conflicto, la tensión... Esperamos que la corrupción y la falsedad del mundo no pasen al interior de la familia. Vemos la política como el más claro ejemplo de corrupción y falsedad. Y tratamos de mantenernos alejados de la política.

Cuando vivimos así la familia, de repente descubrimos que, lo que creíamos que era un oasis, está afectado por ese “desierto” del mundo y la política del que hemos intentado mantenernos alejados. Lo que sucede con nuestros empleos, la forma de enterrar a nuestros seres queridos, dónde pasamos nuestros días... viene decidido por aquello de lo que hemos decidido “protegerlos”: la política.

Nos equivocamos al alejarnos de la política. Porque el ser humano es un ser político. Hay quien dice que es un ser social. Las abejas son seres sociales. Las abejas conviven y se organizan, en esencia, de la misma manera que lo hacían hace 500 años. No tienen conciencia de su historia ni de su forma de organizarse. El instinto rige su comportamiento.



PIXABAY

La organización de los seres humanos es muy distinta a lo que era hace, no ya 500 años, sino 50. El ser humano evoluciona en su organización social y es capaz de reflexionar sobre esa misma organización y transformar las leyes que rigen las relaciones sociales. Eso le convierte en un ser político. Sólo el hombre es un animal político por estas dos razones: porque tiene conciencia de su historia y del derecho.

Dos realidades son necesarias para el crecimiento del ser humano: la familia y la comunidad política. Nacemos en el seno de una familia, que nos influye y a la que necesita-

mos para recibir el cuidado y el amor que precisamos. Y nacemos en medio de una organización política determinada, que nos influye y a la que necesitamos para crecer y recibir la educación, la sanidad, las infraestructuras... que precisamos. Renunciar a una de ellas nos deja cojos.

Trabajar desde la política para hacer del mundo un lugar mejor es trabajar por la familia. Por la propia y por todas las demás. También por aquellas a las que no conozco. Hacer de la familia un lugar mejor es hacer del mundo un lugar mejor, pero de eso hablamos más habitualmente en estas páginas.

¿Cómo sería la vida?

Los japoneses tienen un notable sentido del agradecimiento. Se cuenta la historia de un cultivador de crisantemos que aguardaba una visita del emperador para disfrutar de sus plantas, de las cuales cientos y cientos estaban en flor. El floricultor seleccionó un ejemplar magnífico y cortó todos los demás, dejando solo aquella perfecta flor.

Una vez allí, el emperador permaneció sentado durante varias horas contemplando en silencio la bella flor, dejando que su belleza obrara su efecto en él. ¿Puedes imaginarte cautivado en el disfrute de una sola flor hasta el punto de que todo lo demás se desvanezca en el trasfondo?

Estamos rodeados de pequeñas maravillas que, por ordinarias, nos pasan desapercibidas y, sin embargo, es muy importante aprender el arte de buscar y agradecer las bendiciones reales de la vida, porque, a nada que nos descuidemos, nos puede pasar lo de aquel burro que llevaba en sus lomos una pesada carga de madera de sándalo sin conocer siquiera su valor; lo único que sabía es lo que pesaba la carga.

También nosotros vamos con frecuencia por la vida sintiendo tan solo el peso de las circunstancias, incapaces de estimar la preciada naturaleza de la vida, simplemente porque hemos desarrollado una crónica actitud negativa. Cultivar la gratitud puede llevarnos a la autoestima y a una más positiva percepción mental de la vida.

¿Nos hemos preguntado alguna vez cómo sería la vida si no pudiéramos apreciar las cosas buenas que hay en ella: la espiritualidad, el arte, los amigos, el deporte, la naturaleza, y todo lo que hace a la vida digna de ser vivida?

¿Hemos considerado alguna vez la posibilidad de que la gratitud, la acción de gracias y el poder del perdón puedan ser tan creativos como otras obras que se llevan a cabo en el mundo?

No todos podemos ser grandes conforme a los criterios que establece el mundo, pero sí que podemos ser agradecidos. La verdadera gratitud es una clase fantástica de creatividad capaz de propiciar el crecimiento espiritual.

Llenemos de amor y agradecimiento nuestra vida. Sirvámonos de las leyes de la acción de gracias y del perdón para bendecirnos a nosotros mismos y bendecir a los demás. No hay que olvidar que en la medida que damos amor, éste, de una forma o de otra, retorna a nosotros. ¡Hagamos nuestra vida más plena!

Si hiciésemos que la gratitud nos envolviera como el oxígeno, ¿os imagináis cómo sería la vida?

COLOMBIA: el río Atrato

El caudaloso río Atrato atraviesa con su color pardo gran parte del Chocó, al oeste de Colombia, y es uno de los principales protagonistas de la vida en una región que, a pesar de ser la más rica en recursos naturales y biodiversidad, posee los más bajos indicadores de calidad de vida del país, y donde sus habitantes, la mayoría afrodescendientes, viven en extrema pobreza. Las aguas del Atrato, sobre las que reinan las pangas o canoas pasan junto a pueblos indígenas, mestizos y afrocolombianos. A través de su cauce, y en conexión incondicional con él, se sustentan actividades como el abastecimiento de agua y alimentos, las tareas domésticas y los intercambios entre comunidades.

La región se encuentra en una profunda crisis social y ambiental, algo que comprobamos en nuestra visita a las comunidades de Tanguí y la Villa, en la cuenca media del Atrato. Por la corriente del río navegan, en una mezcla difícil de encauzar, la degradación ambiental, las necesidades educativas y de salud, la violencia y el tráfico de drogas.

Las variaciones en el clima provocan en numerosas ocasiones que el río inunde las tierras de sus márgenes. «El clima ha cambiado mucho en Tanguí; nunca el río había subido tanto como hasta ahora», nos cuenta Darío Córdoba, miembro de la COCOMACIA (Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato), durante nuestra visita a un «trapiche», un ingenio para el procesamiento de la caña que encontramos totalmente inundado. Además, las prácticas de minería irresponsable han contaminado el río con mercurio y otros metales pesados que han acabado sedimentando en los cuerpos de los chochoanos con graves consecuencias para su salud. Esto agrava aún más la situación de niños y mujeres,



cuyas cifras de mortalidad son comparables a las de Haití, el país más pobre de América.

El Atrato lleva consigo también los relatos y sufrimientos del conflicto armado. En una región donde la violencia y el tráfico de armas y de drogas continúan bloqueando el desarrollo de sus habitantes, «Tanguí ha sido la comunidad más azotada por la guerrilla», afirma Martha Asprilla, de la diócesis de Quibdó. Pero el río también es fuerza, empuje. Allí somos testigos de cómo la población lucha por salir adelante de la mano de la diócesis de Quibdó y de la COCOMACIA, instituciones con las que Manos Unidas colabora desde hace más de una década en diversos proyectos de desarrollo integral para reafirmar la identidad cultural de los habitantes y fortalecer sus capacidades productivas por medio de programas educativos, sanitarios y de defensa del territorio.

Asimismo, a través de la Institución Comunitaria Etnoeducativa del Medio Atrato (ICEMA), estas comunidades han capacitado a niños y adultos al tiempo que favorecen la integración de las minorías étnicas.



Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

“Podemos dar lo mejor que tenemos, el testimonio de Cristo resucitado”

“Desde el Seminario queríamos enviar un mensaje de esperanza y de solidaridad. Estamos todos viviendo una situación inédita que nos ha hecho afrontar retos que antes no habíamos siquiera imaginado. Un enemigo invisible está atacando lo

más preciado que tenemos, que es la salud: la nuestra, la de nuestros familiares, la de gente que tenemos a nuestro alrededor. Pero especialmente, está atacando a los más vulnerables, y eso nos llena de dolor.

Nos abruma la cantidad de muertos, a millares, que además tienen que pasar los últimos instantes de la vida sin la compañía de sus seres queridos. Queremos, aunque sea en la distancia, estar cerca de ese sufrimiento. Un sufrimiento imbuido de dolor y de incertidumbre que no solo sienten los enfermos que llenan los hospitales, sino el resto de la población que se encuentra confinada en los hogares. La oscuridad sobre lo que va a pasar lo impregna todo, y es aquí donde los cristianos, y nosotros desde el Seminario, queremos ofrecer esperanza.



Somos conscientes de que lo que podemos dar es lo mejor que tenemos: el testimonio de Cristo resucitado. Para nosotros, para todos es luz en la noche que guía nuestra existencia, que nos susurra, día a día en la oscuridad, que no estamos solos porque Él está a nuestro lado. En su resurrección, nuestra vida no solo tiene sentido en sí misma, porque sabemos que no se acaba aquí. Que estamos llamados a estar con Dios más allá de las fronteras de este mundo.

Son también momentos en los que la llamada a la solidaridad es más necesaria que nunca. Desde el Seminario hemos querido abrir nuestras puertas de forma sencilla a los que, aunque a todos se nos pide que nos quedemos en casa, no tienen techo ni hogar. Nos sentimos responsables, hoy más que nunca, los unos de los otros y contamos con otros muchos ejemplos de quienes de forma anónima se dedican a cuidar a los enfermos, a posibilitar que lleguen alimentos a nuestras casas, a limpiar las calles, a atender a los que están en situaciones precarias: personal sanitario, trabajadores de supermercados, transportistas, encargados de limpieza, voluntarios de asociaciones y organismos. Todos ellos y muchos más que desde el silencio del día a día nos muestran una entrega generosa. Lo que el Papa Francisco nos recordaba el día del Domingo de Resurrección: “La vida que no sirve, es una vida que no sirve para nada”.

Desde el Seminario os deseamos a todos santa PASCUA DE RESURRECCIÓN. Ojalá que ese mensaje de esperanza y solidaridad llegue a cada uno de vosotros”.

Fernando Bogónez es rector del Seminario de Valladolid

19 de abril 2020

Domingo de la Divina

Misericordia

“Paz con vosotros” (Jn 20, 19-31)

¡Qué experiencia la de Santo Tomás metiendo sus dedos en la llaga del costado de Cristo! La impronta de nuestros pecados en el Cuerpo resucitado de Cristo son sus llagas, por eso les tenemos una gran devoción y sabemos que la santificación para nuestras almas emerge de ellas, y que en ellas están todos nuestros dolores. Así nos lo dice el profeta Isaías: “El cargó con nuestros sufrimientos, y soportó nuestros dolores”. Jesús muestra sus llagas con gran alegría para reforzar nuestra falta de fe y decimos que nos lleva tatuados, que en ellas lleva nuestro nombre. Cuando asciende a los Cielos y allí palpa su costado abierto se acuerda de ti, lleva consigo todas tus angustias para presentar tu vida y lágrimas al Padre.

26 de abril de 2020

Tercer Domingo de Pascua

“Quédate con nosotros”

(Lc 24, 13-35)

Sus apariciones no prolongan los años que vivió en este mundo. Por eso a la Magdalena, a la vez que le decía “todavía no he subido al Padre”, le declaraba “subo al Padre”. Es como decirle estoy aquí, pero estoy allí en el Cielo. El gesto de la Ascensión fue la manifestación definitiva de algo que ya había sucedido. En el pasaje de Emaús dice “que lo reconocieron, pero él desapareció de su vista”. Desde la resurrección, el diálogo con Jesús comienza en lo sensible y, desde allí, se traslada a lo eterno. Así sucede cuando comulgamos, pasamos del tacto, del tragar con la garganta al amor en lo más profundo del alma. Los sentidos se han convertido en lugar de paso hacia lo eterno de Dios, hay que ser ágil para seguirlo. Quien quiera consuelos sensibles que se compre unos pasteles. Comulgar es otra cosa, es otro consuelo.

Ante el coronavirus Cáritas no cierra

Cáritas no cierra. Esta ha sido la máxima que ha orientado el quehacer del organismo de la Iglesia de Valladolid para la acción caritativa desde que tomamos conciencia de la seriedad de la situación. Y así ha sido y está siendo: Cáritas no ha cerrado. Sin heroísmos, asumiendo con dolor y sufrimiento la incapacidad de no poder hacer todo lo que sería necesario y de no responder a todos los restos que se nos presentaban. Trabajando con prioridades.

• **En primer lugar proteger.** A las personas participantes en las actividades grupales interrumpiéndolas inmediatamente: acciones de empleo, apoyo escolar, encuentros de mujeres, talleres de envejecimiento, ... A los residentes de nuestros centros, extremando las medidas de protección y prevención que ya se venían aplicando e incrementando la presencia de los trabajadores de Cáritas. A nuestros agentes voluntarios, la gran mayoría formando parte de la población de riesgo, cortando toda acción voluntaria.

• **En segundo lugar acoger.** Organizando el equipo de atención primaria para atender las llamadas con las necesidades más urgentes y dar respuesta a los procesos de intervención ya abiertos. Poniendo en marcha una experiencia nueva para dar respuesta temporal residencial a un grupito de personas sin techo: el Centro San José con la colaboración y el apoyo del Seminario Diocesano. Articulando un dispositivo técnico para poder mante-



ner el contacto telefónico con las personas acompañadas por los programas de infancia y juventud, mayores, mujer, empleo, adicciones, atención psicológica, ...

Ahora, en medio de la incertidumbre, sin claridad en lo que va a ocurrir, Cáritas Diocesana de Valladolid está atendiendo telefónicamente en el horario habitual de lunes a viernes de nueve a dos y de cuatro a siete en el 983 202 301.

El equipo de Atención Primaria, tanto en la ciudad como en la zona rural, está atendiendo a las personas que están llamando y viendo con ellas, en las circunstancias actuales, qué respuesta es posible.

El Centro San José de acogida temporal y atención a personas sin techo está ofreciendo un hogar a diecisiete personas que sufrían un

importante deterioro y que no solían acudir a otros dispositivos para este colectivo.

Las Casas de Acogida Nueva Esperanza y El Cauce siguen atendiendo a sus residentes haciendo las educadoras y educadores un importante esfuerzo.

Los técnicos de empleo están informando y orientando, además de estar muy pendientes de la evolución de la pérdida de puestos de trabajo en nuestra provincia.

Cáritas no cierra. Pero para mantenerse abierta necesita del apoyo de todos. Por eso ha iniciado una campaña para pedir la colaboración económica con el lema «Cáritas ante el coronavirus. Cada gesto cuenta». Entrando en la web www.caritasvalladolid.es se encuentra la información sobre cómo colaborar económicamente.

Los santos de la puerta de al lado

El carácter global de la pandemia involucra de lleno al conjunto de la confederación de Caritas Internationalis, que está trabajando en primera línea para ofrecer respuesta humanitaria al impacto social y sanitario de esta crisis y acompañar a las comunidades más vulnerables. Cada una de las 165 Caritas nacionales ha implementado proyectos y medidas para apoyar a las poblaciones afectadas por la pandemia y para prevenir la propagación del virus en los países. donde esto todavía está fase incipiente.

Aunque en muchos países el personal de Caritas está tomando precauciones para evitar la transmisión del virus y acatar las medidas de aislamiento y prevención impuestas por sus gobiernos, el trabajo de ayuda humanitaria no se ha detenido en ningún caso y está logrando llegar, incluso con una cierta dosis de creatividad, a las personas más vulnerables a las que esta crisis está agravando su situación de gran precariedad. Todas las Caritas nacionales llevan un seguimiento puntual de la evolución del Covid-19 en sus países y monitorizando el número de infectados, que, a la vista de los datos oficiales disponibles, arrojan, por el momento y de acuerdo a la información de que se dispone, tasas moderadas en muchas regiones de África, Asia y América Latina.

Cada gesto cuenta

Cáritas Diocesana de Valladolid se suma a la Campaña estatal de solidaridad «Cáritas ante el coronavirus. Cada gesto cuenta», para apoyar sus respuestas al coronavirus. Esta campaña de solidaridad nace para recabar apoyo económico a los programas de ayuda para atender a las personas más vulnerables en esta crisis provocada por el coronavirus.

Esta acción se convoca bajo el lema «Cáritas ante el coronavirus. Cada gesto cuenta» y pretende movilizar la solidaridad de la comunidad cristiana y el conjunto de la ciudadanía, así como y empresas e instituciones

Más allá de la captación de recursos, esta campaña se marca también como objetivo la sensibilización de la sociedad sobre el impacto que esta crisis tiene sobre los

más vulnerables para animar a cada ciudadano a llevar a cabo pequeñas acciones solidarias que consigan mejorar la vida a las personas más vulnerables de nuestro entorno.

La emergencia sanitaria y social creada en nuestro país por el impacto de la pandemia ha obligado a Cáritas Diocesana de Valladolid (al igual que al resto de Diócesanas de la Confederación) a adaptar sus recursos y proyectos a las normas de prevención dictadas por las autoridades sanitaria, así como a redoblar las acciones de acompañamiento a las personas en situación más precaria para dar respuesta a sus necesidades básicas.

Bajo el lema "La caridad No Cierra", hay un esfuerzo de respuesta a las necesidades de la emergencia y el acompañamiento

ante el **CORONAVIRUS**

DONA EN CÁRITAS CADA GESTO CUENTA

SANTANDER: ES63 0049 1866 2920 1038 7536
BBVA: ES440182 5579 8600 0001 4405

LaCaridadNoCierra **#CadaGestoCuenta**

Cáritas Diocesana de Valladolid

de las personas y familias más vulnerables que está suponiendo un incremento del gasto, que necesita ser sostenido con recursos económicos adicionales.

Dentro de esta campaña, Cáritas ha habilitado cuentas en varias entidades bancarias, así como un servicio de atención telefónica de lunes a viernes de 9.00 a 14.00 y de 16.00 a 19.00 horas. La colaboración con donativos económicos puede hacerse:

1) A través de estas cuentas bancarias:

SANTANDER: ES63 0049 1866 2920 1038 7536

BBVA: ES44 0182 5579 8600 0001 4405

2) A través de la web de Cáritas Diocesana de Valladolid: www.caritasvalladolid.es

Para más información está disponible este correo electrónico: donaciones@caritasvalladolid.es

La parroquia te lo acerca

En este momento en el que la pandemia provocada por el COVID-19 limita la posibilidad de movimientos y hace imprescindible que las personas de riesgo permanezcan en sus hogares, Cáritas Diocesana de Valladolid pone en marcha la iniciativa eclesial "La parroquia te lo acerca" con la implicación de las comunidades parroquiales y el COF Diocesano (Centro de Orientación Familiar).

El objetivo de la iniciativa es atender las necesidades puntuales de los mayores de sesenta y cinco años, de quien tiene movi-

lidad reducida o de la población de riesgo por razones de salud, y que no cuentan con apoyos familiares o vecinales. Así se logra que no tengan que salir de casa y se contribuye a la protección de su vida.

Será Cáritas la encargada de gestionar las solicitudes a través del teléfono 983 015 080.

La Iglesia de Valladolid se suma así a otras iniciativas solidarias que ya se están dando los barrios y municipios de la diócesis.

Si tienes más de 65 años, movilidad reducida o tienes problemas de salud y no puedes salir de casa...

La parroquia te lo acerca



Nos ofrecemos a hacer por tí pequeñas compras en supermercados, farmacias o pequeños recados

Contacta con nosotros en el 983 015 080



Miembro de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Sagrado Corazón de Jesús, nacido en Mora (Toledo) el 18 septiembre 1881, ordenado sacerdote en 1905, formador en distintos seminarios, rector del de Plasencia y del Colegio Español de San José de Roma. Director General de la mencionada Hermandad de Operarios. Fundador de las Discípulas de Jesús, labor que no pudo culminar por su martirio en Toledo el 23 de julio de 1936. Don Pedro fue beatificado por Juan Pablo II en 1º octubre 1995. Sus restos descansan en el Colegio Juan XXIII de Valladolid, Casa General de las Discípulas de Jesús.

El fundador de las discípulas de Jesús

En Plasencia, el día 18 de agosto de 1931, a las tres de la tarde, rezando maitines en el Colegio de Vocaciones, se me ofreció la idea de las Discípulas de Jesús, en pocos momentos". Con la precisión de las cosas importantes, el sacerdote operario Pedro Ruiz de los Paños apuntaba en qué momento nació en él la idea de fundar un Instituto religioso de vida apostólica. Culminó en Valladolid, y por eso nos interesa recordarlo, aunque no lo puedo hacer él. Ya lo habían subrayado las carmelitas que habían contemplado el nacimiento de este proyecto en el carisma de don Pedro: "aquella tarde, nos habló de la posibilidad de que no fuese él quien lo llevase a cabo; pero con la certeza de que Dios lo haría". Efectivamente, don Pedro fue asesinado en el Toledo de los primeros días de la guerra civil. Aquellas fechas eran las señaladas para que las Discípulas de Jesús acudiesen a la Ciudad Imperial para comenzar con la vida del nuevo Instituto el 20 de julio de 1936. Sin embargo, dos días antes se iniciaba la tragedia.

Nacido en la localidad toledana de Mora, Pedro Ruiz de los Paños y Ángel residió pronto en Orgaz donde nació su vocación sacerdotal, no olvidando la ayuda de su párroco. Entró en el seminario de Toledo como interno —tenía trece años recién cumplidos—. Destacó pronto por sus dotes intelectuales, considerado por algunos como el alumno más completo que habían tenido. Se consagró en 1904 en la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesano que había fundado Manuel Domingo y Sol. Todavía no era sacerdote, pues va a ser ordenado en abril de 1905. Inmediatamente, pasó como formador por los seminarios de Málaga, Jaén, Badajoz y, por su salud delicada, como administrador del propio de Sevilla. Las pláticas que dirigía a los alumnos teólogos se



El beato Pedro Ruiz de los Paños.

reunieron después en un libro titulado "El estado sacerdotal. Sus excelencias y ventajas". Estableció la "Obra del Fomento de Vocaciones", desde la cual se van a sufragar las pensiones completas de ciento cuatro seminaristas. Finalmente, en 1917 fue nombrado rector del seminario de Plasencia, donde actuó con plenitud. Desde allí publicaba la "Hoja Vocacional Fomento de Vocaciones", después extendida al conjunto de las diócesis españolas, continuando con títulos prácticos para la formación de los sacerdotes, algunos rápidamente agotados: "Las vacaciones del seminarista", "La perseverancia del seminarista", "El seminarista santo". Diez años más tarde fue nombrado Rector del Pontificio Colegio Español de San José de Roma, consiguiendo lo que había alcanzado en otros muchos lugares: elevación del nivel

formativo de cada una de las casas por las que pasaba. En Roma, no cambió la estrategia que venía continuando en los años anteriores en Plasencia y que tan buenos resultados le había ocasionado.

En julio de 1933 fue elegido Director General de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos. Estableció lo que llamaba "Laus perennis", la adoración perpetua al Santísimo Sacramento por parte de algún operario a lo largo del día. Pensó de gran utilidad la celebración de la llamada Semana pro Seminario, a partir de noviembre de 1935 en Toledo. Continuaba escribiendo, publicando y hasta pensando cómo culminar aquella inspiración que había tenido en Plasencia en 1931: la promoción de las vocaciones sacerdotales desde mujeres consagradas. Durante este tiempo como director general, y dado que los operarios se encontraban en Valladolid, don Pedro visitó esta ciudad y sus obras. Así lo confirmó el futuro cardenal primado Marcelo González.

Cuando Pedro Ruiz de los Paños pensó en las Discípulas de Jesús, quería infundir en ellas un espíritu sacerdotal. Ya había alquilado una casa en Toledo y el día fijado para el inicio del Instituto iba a ser el 20 de julio de 1936. La realidad nacional trastocó todo. Las "Discípulas" no pudieron acudir y la persecución condujo al asesinato de Pedro Ruiz de los Paños el 23 de julio, en compañía del también operario José Sala Picó, en el paseo del Tránsito de la Ciudad Imperial. Tenía 54 años cuando se convirtió en el mártir que había anhelado querer ser. Después de la Guerra, el proyecto de las Discípulas se convirtió en una realidad en Valladolid en 1942, con un arzobispo, Antonio García, que había conocido el proyecto del mismo don Pedro. Un beato especialmente vinculado a Valladolid y que descansa en la capilla del Colegio Juan XXIII, Casa Generalicia de la Orden.



Intenciones del Papa Francisco



Abril de 2020

El Santo Padre solicita que en el mes de abril se rece por la erradicación de las adicciones. “Para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones sean bien ayudadas y acompañadas”.

Por su parte, la Conferencia Episcopal Española solicita la oración de los fieles “Por los niños, para que tengan siempre un hogar donde puedan vivir adecuadamente, se respete su dignidad y crezcan humana y espiritualmente conforme al plan de Dios”.

Los tweets del Santo Padre:

11/04/2020

En esta noche conquistamos un derecho fundamental: el derecho a la esperanza; es una esperanza nueva, viva, que viene de Dios. No es un mero optimismo, es un don del Cielo, que no podíamos alcanzar por nosotros mismos.

03/04/2020

Nos hará bien detenernos a pensar en los dolores de María, la Dolorosa, y decirle: “Gracias por haber aceptado ser Madre”. En la maternidad de la Virgen vemos la maternidad de la Iglesia que acoge a todos.

12 de abril de 2020

Papa Francisco en Domingo de Pascua: “Que Jesús disipe tinieblas de nuestra pobre humanidad”

Al celebrar la Misa en el Domingo de Resurrección, el Papa expresó el deseo de que Jesús, “que ya venció la muerte abriéndonos el camino de la salvación eterna, disipe las tinieblas de nuestra pobre humanidad y nos introduzca en su día glorioso que no conoce ocaso”. “El Resucitado no es otro que el Crucificado. Lleva en su cuerpo

glorioso las llagas indelebles, heridas que se convierten en lumbreras de esperanza. A Él dirigimos nuestra mirada”. “Que el Señor de la vida acoja consigo en su reino a los difuntos, y dé consuelo y esperanza a quienes aún están atravesando la prueba, especialmente a los ancianos y a las personas que están solas”.



El otro contagio

Antonio Pelayo, periodista



Cada día que pasa nos caen como martillazos las cifras de fallecidos por el corona virus y las de las personas infectadas. Ya se sabe que este bichito es sumamente contagioso y en el mundo ya son más de un millón los seres humanos que lo tienen dentro de su organismo. Los que por ahora nos hemos salvado de tan fastidiosa invasión nos tentamos la ropa y hacemos todo lo que se nos dice para cerrarle la puerta.

Pues bien, a ese contagio el Papa Francisco en su mensaje “urbi et orbi” ha contrapuesto el “contagio de la esperanza” que no es una fórmula mágica que hace desaparecer los problemas, que “no pasa por encima del sufrimiento y la muerte sino que los traspasa abriendo un camino en el abismo, transformando el mal en bien”.

La había anticipado en su hermosa homilía de la Vigilia Pascual celebrada como todos los ritos litúrgicos de esta Semana Santa sin participación de fieles. En la tarde del Sábado Santo Francisco nos recordó que esa nueva esperanza “no es un mero optimismo”, no es una palmadita en la espalda o unas palabras de ánimo de circunstancias”. Si fuera así con el pasar de los días y el crecer de los temores acabaría evaporándose, desapareciendo como un engañoso espejismo. Si los cristianos podemos esperar es porque Dios es fiel y no nos deja nunca solos. “Dios –subraya el Santo Padre- es grande. La oscuridad y la muerte no tienen la última palabra. Ánimo, con Dios nada está perdido”.

Pero esto no basta en estos tiempos de tanta turbulencia. En su mensaje pascual, el más largo y más dramático de todos los por él pronunciados en estos siete años, Francisco nos pide desterrar cuatro palabras: indiferencia, egoísmo, división, olvido. Al mismo tiempo se ha sumado al llamamiento hecho por el Secretario General de la ONU, Guterres, de que se ponga en marcha un alto el fuego global e inmediato en todos los rincones del mundo. “No es este el momento -ha dicho- para seguir fabricando y vendiendo armas, gastando elevadas sumas de dinero que podrían usarse para cuidar personas y salvar vidas”.



Agenda diocesana



IEV

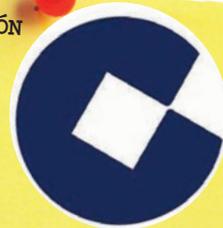
¡Suscríbete!

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

mcs@archivalladolid.org

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA
FM: 104.5
y 101.2
OM: 882



VIERNES
El Espejo
 de la Iglesia en Valladolid
 de 13.30h a 14h en 104.5.
DOMINGOS
Iglesia Noticia
 de 9.45 h a 10h.



MISAS DESDE CASA EN CASTILLA Y LEÓN

INTERNET



Cada día a las 7 hs
www.youtube.com/vaticanes

RADIO



Domingo a las 9 h



Domingo a las 10:30 h



De lunes a sábado: 10 hs
 Domingos: 10 hs y 20 hs

TELEVISIÓN



De lunes a sábado: 11 hs
 Domingos: 12 hs



Domingo a las 10:30 h



Domingo a las 10 h



TRECE TE ACOMPAÑA

Lunes a viernes

07:00h | Santa Misa del Papa Francisco (Desde Santa María)

10:55h | Palabra de vida

11:00h | Santa Misa

11:35h | Adoración Eucarística

11:50h | Homilía del Papa

12:00h | Ángelus

14:00h | Tiempo de oración y reflexión

14:30h | La Lupa Noticias, también con la Iglesia

20:02h | Santa Misa del Papa Francisco (Reducción)

20:30h | TRECE al día, también con la Iglesia

22:00h | El Cascabel, también con la Iglesia (Cadena 3 y Canal 30)

00:00h | Oraciones para encomendar el nuevo día

00:30h | Tiempo de oración y reflexión

Estamos llamados, pues, a orar con mayor insistencia desde nuestros hogares. Os recordamos los espacios litúrgicos y oracionales que podemos seguir habitualmente en Radio María:

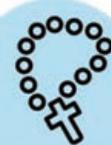


SANTA MISA

De lunes a sábado: 10.00
 Domingos y festivos: 10.00 y 20.00

LITURGIA DE LAS HORAS

Oficio de lecturas: 03.30
 Laudis: 07.30
 Hora Intermedia: 12.05
 Vísperas: 19.30
 Completas: 22.30



ROSARIO

A diario:
 03.00; 06.30; 09.25; 19.00

CORONILLA DE LA MISERICORDIA

A diario 14.50



RADIO MARÍA

radiomaria.es

91 822 8010